

Inti: Revista de literatura hispánica

Number 83

*Vías Transatlánticas: Crítica Latinoamericana
en la República Checa*

Article 39

2016

Escandell Montiel, Daniel. *Escrituras para el siglo XXI: literatura blogosfera*. Madrid/Frankfurt, Iberoamericana-Vervuert, 2014.

David Andrés Castillo

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>

Citas recomendadas

Castillo, David Andrés (April 2016) "Escandell Montiel, Daniel. *Escrituras para el siglo XXI: literatura blogosfera*. Madrid/Frankfurt, Iberoamericana-Vervuert, 2014.," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 83, Article 39.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss83/39>

This Reseña is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in *Inti: Revista de literatura hispánica* by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact elizabeth.tietjen@providence.edu.

Escandell Montiel, Daniel (2014). *Escrituras para el siglo XXI: literatura y blogosfera*, Madrid / Frankfurt, Iberoamericana-Vervuert.

El blog es, entonces, un escenario en el que se interpreta un papel y el público está dispuesto a entrar en la obra, a participar en ella cogiendo la mano tendida por el escritor, sin saberlo... o sospechando que la traición será dulce cuando se confirmen las identidades, cuando las máscaras se retiren y sea el momento de saludar antes de que se baje el telón. (298)

La obra *Escrituras para el Siglo XXI* de Daniel Escandell Montiel se adentra en una tarea ardua, como es la de dibujar un panorama crítico de las nuevas formas de expresión escrita en el siglo que empieza. Una labor titánica si nos dejamos apabullar por la cantidad ingente de información que existe en la red a la espera de que la descodifiquemos y cribemos. Es un estudio descriptivo de la situación actual de la blogosfera que será del agrado de quien desea estudiarla desde un punto de vista académico y para el interesado en la literatura que vivimos en la actualidad. También es una obra que rezuma un dominio del tema que impresiona, dado el más que evidente conocimiento por parte del autor de los elementos técnicos que incurren en los fenómenos de la literatura de la era digital. El panorama crítico que se esboza en este ensayo va desde lo más general a lo más particular, por lo que es una lectura amena para el no iniciado, un excelente punto de partida para adentrarse en el mundo de las humanidades digitales y al mismo tiempo permite profundizar al especialista, que se verá sorprendido por la claridad expositiva en la presentación de su vasto panorama crítico.

Una obra de estas características siempre parte de un comienzo difícil, como decíamos, porque hay que ser clarividente para poder intuir con acierto los caminos que se están produciendo en el momento de elaborar un estudio sincrónico, como subraya en estas líneas el autor:

“La literatura digital está todavía en un proceso de maduración que, aunque bien avanzado, tiene entre sus rasgos principales la renovación continuada de formas y formatos. La consecuencia de esta situación es que las modificaciones técnicas del esqueleto digital sobre el que se sustenta la experiencia de los usuarios de la red influye continuamente, alterando por su influencia ineludible las nuevas formas de comunicación escrita (NFCE): esto es lo que inyecta continuamente nueva energía hebética -juvenil- al panorama electrónico”. (285)

Definir y defender la validez de las nuevas tendencias creativas y artísticas en el campo de la literatura es un ejercicio valiente de crítica en un momento histórico que va más allá de cómo transcurre la eterna lucha entre apocalípticos e integrados, o como diría Broncano (2012:33) de *humanismo viejo* frente a *humanismo ciborg*. Como se subraya en el texto la literatura digital no siempre goza de buena prensa, ya que una parte del aparato crítico, por desconocimiento o por simple pereza de adentrarse en este nuevo mundo, se siente receloso y sensible al tratar estos temas de igual a igual que a otros objetos de estudio, más clásicos, haciendo muchas veces que los campus universitarios no estén realmente al tanto de lo que se cuece, como denuncia Lucía Megías en su obra *Elogio del texto digital. Claves para interpretar el nuevo paradigma*. Las actitudes neoluditas son parte importante de un sector del que emanan opiniones encontradas, cuando no directamente poco amigables y reacias a que las nuevas tecnologías entren en el mundo de las Humanidades con mayúsculas. Daniel Escandell resuelve este trance con brillantez al dedicarse a exponer y analizar lo ya existente de una forma exquisita, precisa y detallada, sin rehuir los temas más candentes para rebatir la frecuente tecnofobia con argumentos más que avalados por sus estudios en la materia.

Este ensayo acota el tema que tenemos entre manos, la escritura propia del siglo XXI, en cinco capítulos entre los que yo destacaría por encima de todos el tercero y el cuarto, en los que se pone de manifiesto la importancia del blog como elemento generador de literatura, de opinión y también por la capacidad de este de transvasar las fronteras de lo hipermedia. Empieza la obra con una introducción que trata de las vicisitudes acaecidas en la red desde sus inicios hasta la época actual. Sus palabras fluyen comparando su aparición a otros impactantes avances en materia tecnológica escritural en otras épocas, sugiriendo que la aparición del blogueo es un suceso más en el continuum espacio-tiempo que las letras han ido ocupando desde que la escritura quedara impresa en viejas tablillas de cera o barro, hasta que la tecnología se ha

ido adueñando más y más de los entresijos de la creación en la época que nos ocupa, fruto de un desarrollo que a todas luces ya empezó con la difusión de la imprenta y el comienzo de la modernidad. El autor de todas las épocas se adueña de un espacio creativo, lo interpreta y lo hace suyo para explotarlo al límite, ya sea un *scriptorium* monacal en el siglo XII o un improvisado despacho en un café un domingo por la tarde. Hace un repaso de lo que ha supuesto la digitalización de los *stocks* de las librerías y la adaptación a nuevos formatos. Distingue formatos y formas entre las nuevas tendencias aquellas, como la tinta electrónica que no puede acceder a contenido hipermedia y otros recursos, tabletas y nuevas pantallas, que sí pueden, por lo que el proceso interactivo es, aunque no es *conditio sine qua non*, mayor.

En el segundo capítulo el autor nos ofrece un panorama muy sugerente acerca de la cultura que se desarrolla en torno a la red y que se manifiesta como elemento propio de ella (lo que denomina *cultura de la red*), original y característico. No podemos obviar que internet ha supuesto una revolución cultural que aún a día de hoy establece divisiones entre la humanidad más allá de que se esté a favor o en contra de la tecnología. La existencia de una brecha digital con la que todavía pasaremos años conviviendo es innegable, no solo por las divergencias generacionales y provoca en palabras del autor una *sociedad a dos velocidades* (42), que sin duda se extiende al mundo globalizado en el que vivimos y donde no todos pueden acceder con las mismas posibilidades, ni siquiera en un mismo país. No hay que perder de vista tampoco la aparición de nuevos conceptos ligados a la red como el de ciudadanía digital (Robles, 2009), que hace bien poco eran inimaginables. Esta embrionaria cultura es particularmente extimista, creando reglas propias de acceso y consumo cultural, un consumo que puede ir en dos direcciones, ya que tiene tanto la función de servir de entretenimiento puro como de generar opinión y espacios de negocio de los que un artista puede obtener recursos para continuar con su trayectoria.

El mayor acceso a internet, las mejores conexiones y aparatos, la digitalización de obras a escala masiva y la aparición de las TIC, son sin duda muestras del avance de la red en una sociedad cada vez más conectada donde como señala Escandell en sus conclusiones (287):

“La conexión es perpetua y el hombre posórganico, el cýborg techno independiente, ha incorporado los recursos necesarios para que la comunicación sea la nueva gran revolución mundial: la miniaturización constante de los móviles, su integración de funciones adicionales (la cámara

de fotos y vídeo, el reproductor musical...) y, sobre todo, la incorporación de pantallas cada vez más grandes, polimórficas y multifuncionales que permiten la integración de interfaces de usuario cada vez más accesibles para facilitar su uso.

El tercer capítulo constituye uno de los dos ejes temáticos de la obra. Nos sitúa en la ámbito de la blogosfera, donde el blog es el rey absoluto. El autor reflexiona sobre sus características intrínsecas como espacio de publicación, en el que destaca por un lado la capacidad de permitir la autopublicación y también de ofrecer un contenido audiovisual que acompaña al texto, de manera que se produce un formato definido visualmente cuyo protagonista no solo es la palabra. Daniel Escandell nos presenta los orígenes del blog desde que empezó en la red hasta las versiones, o quizá mejor decir evoluciones, que ha ido incorporando hasta la actualidad con la aparición de redes sociales que se basan en el microblogueo y nanoblogueo, ya que su estructura y forma de expresión se fundamentan en criterios antes explorados por el blog, pese a que su función y finalidad expresivas han ido mutando con el tiempo hasta ser casi irreconocibles. Especialmente atractivos son los puntos dedicados al *homo blogger* y a *la muerte del blog*. El primero porque reflexiona sobre dos variables sumamente interesantes para el estudioso de internet, donde se redefinen algunos parámetros de lo que hasta ahora ha sido la relación entre el ser humano y el mundo, tamizados en las nuevas formas de interacción que surgen gracias a la red y que permiten la virtualización de los sujetos gracias a un avatar y a la exposición de su *yo* a través de entornos virtuales en un proceso de extimidad nunca antes registrado. Esta construcción del ego digital tiene para el autor consecuencias narrativas de primer orden, que emergen del subjetivismo como rasgo distintivo, convirtiéndose en un actante más en la ficción y otorgando valor añadido al blog, que se individualiza en el entorno en el que se crea, en una suerte de imagen de marca, que pretende echar las redes a un *target* que espera ser seducido por esos cantos de sirena que fluyen en la red. En este capítulo se tratan temas más prosaicos, pero no por ello menos importantes para tomar conciencia de los mecanismos comunicativos y de las motivaciones que existen en los blog. El autor nos presenta la blogosfera como espacio ubicuo y polifónico en el que hay cabida para infinidad de inquietudes y usos, desde los más artísticos hasta los más pragmáticos, relacionados con el mundo de los negocios y las posibilidades de financiación de los bloggers.

El capítulo cuarto es el otro eje de esta obra y trata el tema de las posibilidades del blog como un espacio eminentemente literario, después de dejar claro en el anterior capítulo que los blogs pueden ser un espacio para el ego, fuera de la literatura, claro está, pero también profundamente marcados por la narrativa que conlleva la expresión del yo en forma pública a través del maravilloso descubrimiento del avatar como piedra de toque que permite la polifonía digital. En esta parte del ensayo se pormenoriza en los grandes logros alcanzados por los escritores que han decidido hacer del blog su buque enseña con Casciari a la cabeza. Logros como el descubrimiento de la blogonovela, un concepto innovador, hija por un lado de la tradición decimonónica del folletín pero también de su tiempo, ya que podríamos hablar un género que ha surgido de la capacidad de los blogueros de explotar al máximo las posibilidades que ofrece el formato y su calidad de hipermedia para jugar con los valores prototípicos de extimidad, autopublicación y capacidad de interactuar con los lectores, que se convierten realmente en lectoautores, y lectoespectadores, usando la terminología de Mora (2012), que son parte y juez de lo que leen al mismo tiempo. Las rutas literarias que nos propone el blog son un ejercicio de simbiosis en el que los elementos (autor, avatar y público) deben encajar y encargarse de que el conjunto sobrevive e interactúa en pos de un bien mayor. Como dice Escandell (294) solo hay blogonovela cuando ella misma se está autogenerando en un presente que es palpable en todo momento y que forma parte de la ficción como un actante más, sin dejar del todo que el contenido hipermedia justifique su existencia, lo que la aleja de otras hiperficciones como el videojuego.

El capítulo termina precisamente abordando el tema de que en algunas ocasiones las obras han saltado de la blogosfera al mundo analógico, siendo publicadas incluso en papel, transformándose de nuevo en algo que no fue el concepto original pero interesando aún a los lectores.

En el epígrafe «La muerte del blog», Escandell anuncia que la red sigue mutando y que los blogs tienen en las redes sociales fieros competidores que puede suponer un punto de inflexión en el proceso evolutivo del que hemos tratado previamente. Las redes sociales se basan en muchos logros del blog y los han sustituido en muchos casos mejorando servicios para los usuarios (redes profesionales, académicas, de ocio... etc.). Estamos, por tanto, siempre ante un espacio cambiante que nos puede ofrecer sorpresas.

Para terminar, además de recomendar encarecidamente la lectura de este lúcido ensayo, me gustaría hacerme eco de algunas de las ideas que el autor nos deja en sus conclusiones (295). La literatura digital está viviendo hoy día un periodo de maduración en medio de una continua renovación de formas y formatos, con una energía que no conoce límites y aún deparará nuevos descubrimientos. Debemos estar atentos para poder ser capaces al menos de vislumbrar los cambios que el paradigma literario digital nos deparará siempre con la mente abierta para no dejarnos escapar las maravillas que pasan ante nuestros ojos en medio del ruido que origina el maremágnum que tenemos ante nosotros a un solo clic de distancia.

OBRAS CITADAS

Broncano, Fernando (2012). *La estrategia del simbiote*. Delirio.

Lucía Megías, José Manuel (2012). *Elogio del texto digital. Claves para interpretar el nuevo paradigma*. Madrid: Fórcola.

Mora, Vicente Luis (2012). *El lectoespectador*. Barcelona: Seix Barral.

Robles (2009). "Ciudadanía digital. Una introducción a un nuevo concepto de ciudadano". Barcelona: Editorial UOC.

David Andrés Castillo
Universidad de Bohemia del Sur